

Mensaje del Santo Padre a los Scouts de Europa con motivo del Eurojam en Saint-Evrault-Notre-Dame-du-Bois, Francia

(1-10 agosto 2014)

Queridos amigos,

Con mucho gusto os envío mi saludo, ahora que estáis reunidos con motivo del Eurojam, que este año tiene lugar en Francia, con el objetivo de renovar los lazos que os unen a Dios, a los demás y a toda la Creación.

Para el encuentro de este año, habéis elegido como lema el pasaje del Evangelio de Juan en el que dos discípulos de San Juan Bautista preguntan a Jesús: “Maestro donde vives” (Juan 1, 38), y el Señor les responde: «Venid y lo veréis» (Juan 1, 39). Para conocer a Jesús es necesario ponerse en camino, y haciendo el camino se descubre que Dios se hace encontrar de varias formas: a través de la belleza de la creación, cuando con amor interviene en nuestra historia, en la relación fraterna y de servicio que tenemos con el prójimo.

En Rio de Janeiro, indiqué tres pasos para responder a la llamada de Jesús: caminar; hacerlo sin miedo; servir a los demás. Si nosotros aceptamos la invitación del Señor a ir hacia Él y a experimentar su amor que llena nuestros corazones de alegría, entonces Él quitará todo miedo: miedo de Dios, miedo del otro, miedo para enfrentar los desafíos de la vida. Y Él nos enviará a anunciar su amor hasta los confines de la tierra, para servir a nuestro prójimo en las periferias más lejanas.

Pero esto solo es posible si cultivamos nuestra amistad con Jesús, buscando encontrarle más a menudo, sobretodo en la Palabra y en los Sacramentos. Los Sacramentos del Bautismo, de la Confirmación y de la Eucaristía constituyen un

evento salvífico y único con el cual nos hacemos similares a Jesús, muerto en la Cruz y resucitado, llegando a ser nuevas criaturas, miembros de la Iglesia. ¡Cuántas generaciones deben al método Scout el crecimiento en el camino de la santidad, la práctica de la virtud y en particular la grandeza del alma!

Vuestro encuentro coincide con el centenario del inicio de la I Guerra Mundial. Os invito a rezar para que se consiga la unidad y la paz en Europa y en el mundo. ¡Sois vosotros los verdaderos actores de este mundo y no solamente espectadores!

Os aliento a no tener miedo de enfrentar los desafíos, a fin de salvaguardar los valores cristianos, en particular la defensa de la vida, el desarrollo, la dignidad de la persona, la lucha contra la pobreza, y tantos otros combates que tenemos que librar cada día.

Y cuando el camino se haga más difícil, recordad que sois hijos e hijas de la Iglesia. La Iglesia es vuestra Madre; ¡Ella os sostiene pero cuenta también con vosotros! Estáis llamados a quererla y a servirla con la alegría y la generosidad de vuestra juventud. La Virgen María os acompañe con su ternura, ahora y durante toda la vida.

Vaticano, 3 Julio de 2014

Francisco PP.